

## Semblanza del Dr. Rodrigo F. Barragán Villarreal

Dr. José Mario Gutiérrez Z.

*Exjefe del Servicio de Cirugía General, Facultad de Medicina de la UANL.*

### Honorables Miembros del Presidium:

**M**e han solicitado los Directivos de la Asociación que haga la semblanza del Dr. Rodrigo F. Barragán Villarreal y con gusto vengo a hacerlo, porque siempre es grato rendirle homenaje, a quien lo merece de verdad. Y Rodrigo Barragán de toda su vida, tiene el mismo perfil como hombre, como médico y como maestro, es de las personas que la vida no ha torcido su alma. El mismo espíritu batallador por lo que cree justo, el mismo afán de captar por el estudio lo que cree cierto, la misma entereza de carácter, para no cejar en lo que cree honesto y de este modo llega a la actualidad, con el orgullo de su vida limpia, laboriosa y fecunda, dejando tras de sí, su obra como un legado a las generaciones médicas que siguen.

El Dr. Rodrigo F. Barragán Villarreal, originario de esta ciudad de Monterrey, proviene de una distinguida familia, típica de esta ciudad regiomontana, forjada en la idea de que el trabajo y el esfuerzo individual son las vías que hacen posible la realización de la persona y su integración productiva en el seno de la sociedad. ¿Quién puede representar mejor esta idea y este concepto de vida sustentada en el diario batallar, que Don Manuel L. Barragán, padre de nuestro homenajeado y figura perteneciente, por derecho propio, al grupo de forjadores del Monterrey actual?. En su propio hogar, el Dr. Barragán aprendió la cotidiana entrega a las buenas causas. La familia del Dr. Barragán está integrada de su esposa la Sra. Matilde Juárez de Barragán y tiene dos hijas: Gianna y Samira.

Todo lo anterior, está resumido en su Curriculum, el cual consta de 20 hojas que son posibles de leer en 40 a 60 minutos y que recopilan fríamente, todas las cosas desarrolladas por Rodrigo, con tanto calor, dedicación y amor en sus 46 años de vida profesional y 42 años de docente.

Recuerdo de Rodrigo muchos hechos interesantes que me han tocado vivir con él, el primero cuando recién llegó de los Estados Unidos de Norteamérica de haber hecho el internado en un Hospital de Tulsa, Oklahoma y que compartió conmigo la enseñanza del Curso

Propedéutica Médica que se impartía a los estudiantes del 3er. Año de Medicina a las 7:00 a.m. y que además estaban en ese grupo los doctores Alvaro Gómez Leal, Ricardo Salinas Ruiz y Santiago Martínez, yo como titular de la materia y ellos como instructores y en las que me las veía, para poder estar a la par con ellos en la impartición de las clases. De este modo todos contribuímos a enseñar y aprender, estoy seguro que aprendimos más de lo que pudimos enseñar y sobre todo yo no creo haberles enseñado más pese a la ventaja de mi edad de lo que ellos me enseñaron.

Y fue esta la iniciación de su carrera como docente en la Facultad de Medicina de la Universidad de Nuevo León, hoy Autónoma. También estuve ligado a él en su ingreso por examen de oposición a la plaza de Médico Auxiliar del Servicio de Gastroenterología del Hospital ya para entonces Universitario «Dr. José Eleuterio González» en el año de 1959, pues fui uno de los integrantes del Jurado Calificador y éste fue el comienzo de su peregrinaje por la Facultad de Medicina, para más adelante ser el responsable como encargado y después como Jefe del Servicio de Gastroenterología y esto desde el año de 1962 hasta hace poco tiempo que pasó a manos del Dr. Héctor Maldonado y un poco antes en 1961 se le nombró Coordinador y después Jefe del Departamento de Medicina Interna en la Facultad de Medicina hasta la actualidad.

Así vemos transcurrir la vida de la Facultad de Medicina con Rodrigo siempre activo y cada vez que existía la idea de formar algo o de poner en orden las cosas dentro de la Facultad de Medicina o del Hospital Universitario el nombre de Rodrigo estaba en dicho comité o comisión y su presencia en ella nunca era pasiva, sino siempre en forma ordenada presentaba su proposición para el desarrollo de la X actividad que la Dirección y otras veces la Rectoría trataba de llevar a cabo.

En alguna ocasión como Miembro de la Comisión Elaboradora del Programa para la Docencia de Postgrado, o como Miembro del Comité de Biblioteca, o Miembro de la Comisión para lograr medios económicos para la reestructuración del Hospital, o Vocal del Comité de Planeación o Vocal del Comité de Curriculum, o Miem-

bro de la Comisión de Honor y Justicia y esto es una pequeña muestra donde la mano de Rodrigo estuvo metida y estoy seguro que mientras él estuvo en ellas fueron comisiones que trabajaron y que contribuyeron al engrandecimiento de la Facultad de Medicina y al decir esto quiero señalar que no fueron solamente los estudiantes y los profesores los beneficiados sino también los edificios, la remodelación de Medicina Interna y otras áreas del Hospital.

En su curriculum no está anotado si su estancia o compromiso con la Facultad de Medicina era por horas o por medio tiempo o de tiempo completo pero su actuar siempre pareció ser de exclusivo y es tal su disciplina, lo ordenado y lo metódico que su actuar parecería ser más que de tiempo exclusivo.

Atender a clases teóricas de pre y postgrado, pasar visita, consultar pacientes, atender estudiantes de pre y postgrado, estar pendiente de las necesidades del personal que labora en Medicina Interna y lo que siempre le ha importado más, el dar lo mejor de todo a los pobres enfermos que se encuentran en sus salas.

Estar pendiente de los adelantos existentes en Medicina para en alguna forma hacerlos llegar a los médicos que están en formación en el Departamento de Medicina Interna. Al mismo tiempo que siempre estimulando y ayudándolos para tratar de conseguir el X equipo que trae ventajas para el diagnóstico y tratamiento de los enfermos y al mismo tiempo que se da asistencia y servicio a ellos, sirve para la enseñanza de todos los médicos y de este modo se logra el principio de todo hospital universitario expresado por el Dr. Angel Martínez Villarreal, hace más de 50 años *«toda función de asistencia en el hospital debe hacerse en función de enseñanza»*.

Le toca en la evolución y desarrollo de la enseñanza de la medicina a Rodrigo vivir tres épocas diferentes. La primera fue el sistema que a él le enseñaron y que en igual forma lo impartió, la segunda fue la creación de los Departamentos en la Facultad de Medicina y Hospital Universitario, habiéndole tocado a él el Departamento de Medicina Interna y que él ha forma-

do y desarrollado, para lo que no ha escatimado nunca, ni tiempo ni esfuerzo. Y la tercera, la actual de la super-especialización, que ha sabido fomentar y ayudar en cada servicio del gran Departamento de Medicina Interna y que ha conseguido con la ayuda de las autoridades de la Facultad y con los diferentes integrantes de los servicios equiparlos y ponerlos a la disposición de ellos para prestar la mejor asistencia y esto indudablemente beneficia a la enseñanza a todos los niveles.

Y hacer de este Departamento lo que hoy es, sin temor a equivocarme, el mejor o uno de los mejores de la Facultad de Medicina de la Universidad Autónoma de Nuevo León.

Habiendo sabido escoger y aglutinar personas muy bien preparadas y también muy humanas para atender a nuestra población más olvidada.

Además de todas las funciones de docencia, de investigación, de planeación y administrativas que conlleva la Jefatura de un Departamento él ha asistido y participado en un número considerable de cursos, congresos, jornadas, etc., de tipo médico y culturales, a veces en la misma Facultad o en algunos de los hospitales de la localidad, o del país y con frecuencia en el extranjero. Siendo verdaderamente numerosos los diferentes temas tratados por él.

Rodrigo: a través de tus 46 años profesionales, tu labor ha sido desarrollada en forma constante, callada y modesta y has podido formar a un gran número de médicos, que con que siguieran tu ejemplo sería suficiente para dignificar nuestra profesión.

Creo Rodrigo que *«El Señor»* ha sido muy dadivoso contigo al haberte dado esa enorme oportunidad, pero como buen creyente pienso, que como siempre *«El»* no se equivoca y te escogió y te dio esa encomienda sabiendo y conociendo todas las cualidades con que *«El»* te dotó. *Ciudadano ejemplar; buen hijo, hermano, esposo y padre, extraordinario compañero, jefe y amigo y excelente maestro.*

Muchas gracias.